

Antoni Gutiérrez busca el consenso en el V Congreso

«El tema U.R.S.S. no dividirá a los comunistas catalanes»

El secretario general del PSUC hizo ayer unas declaraciones en las que trata de congeniar las distintas posturas de enfrentamiento surgidas entre los asistentes al V Congreso en torno al tema U.R.S.S. Sin embargo, los pro soviéticos y eurocomunistas lucharán hoy por conseguir la mayoría en el nuevo comité central que deben elegir.

Barcelona:
Antonio COLL GILABERT,
corresponsal

«En el partido pueden convivir perfectamente personas que tengan concepciones distintas sobre la Unión Soviética», declaró ayer Antoni Gutiérrez, secretario general del PSUC, durante una rueda de prensa sobre la celebración del V Congreso del partido.

Con estas palabras intentó limar el enfrentamiento que existe en el seno de los delegados asistentes al congreso, entre las posiciones llamadas eurocomunistas y las pro soviéticas.

Para Antoni Gutiérrez, «lo más importante es el hecho de que se coincida en unas coordenadas globales que vienen subrayadas en la propuesta de un frente por la paz y contra el imperialismo».

En este sentido, aclaró que «nosotros no necesitamos denunciar a la Unión Soviética para que se nos considere demócratas, ni hemos de ser acrílicos para que se nos considere comunistas».

Jordi Solé Tura, como representante de la comisión de redacción de las tesis programáticas que el comité central saliente ha presentado a la consideración del plenario, presentó un informe en el que se analizan las 135 resoluciones presentadas por las diferentes organizaciones.

Partido eurocomunista

Según éstas, se denota un interés muy notable por las cuestiones internacionales, y más bien escaso por los temas de los movimientos de masas y la reconstrucción nacional de Cataluña.

La calificación del partido como eurocomunista seguirá vigente de acuerdo con la votación del informe presentado por el secretario general, Antoni Gutiérrez. Aunque amplios sectores habían pedido la desaparición de este término, al fin se mantendrá.

La votación del informe político de la ejecutiva, fue favorable a ésta, aunque por un margen estrecho, teniendo en cuenta la amplia abstención registrada: 419 votos a favor, 78 en contra y 282 abstenciones.

«Abandonar el término eurocomunismo —había dicho Gutiérrez— sería no sólo una cuestión semántica, sino que significaría prescindir del "socialismo en libertad" y de la revolución de la mayoría», tesis compartida por Ignacio Gallego, del PCE, presente en el congreso, a falta de Santiago Carrillo, de quien no se sabe si asistirá a la clausura del mismo o seguirá manteniéndose ausente.

La directiva del partido no ha tenido más remedio que reconocer la pérdida de más de un tercio de los militantes.

Crisis interna

Actualmente el PSUC tiene unos 21.000 afiliados en Cataluña, pero entre ellos hay un importante sector descontento con la dirección del partido. Los pro soviéticos han demostrado tener una fuerza importante en este congreso y ser mayoría en el Vallés (Sabadell, Tarrasa, etcétera) y en las ciudades del cinturón industrial barcelonés. Desearían que se abandonara la táctica eurocomunista y el PSUC recobrara el radi-

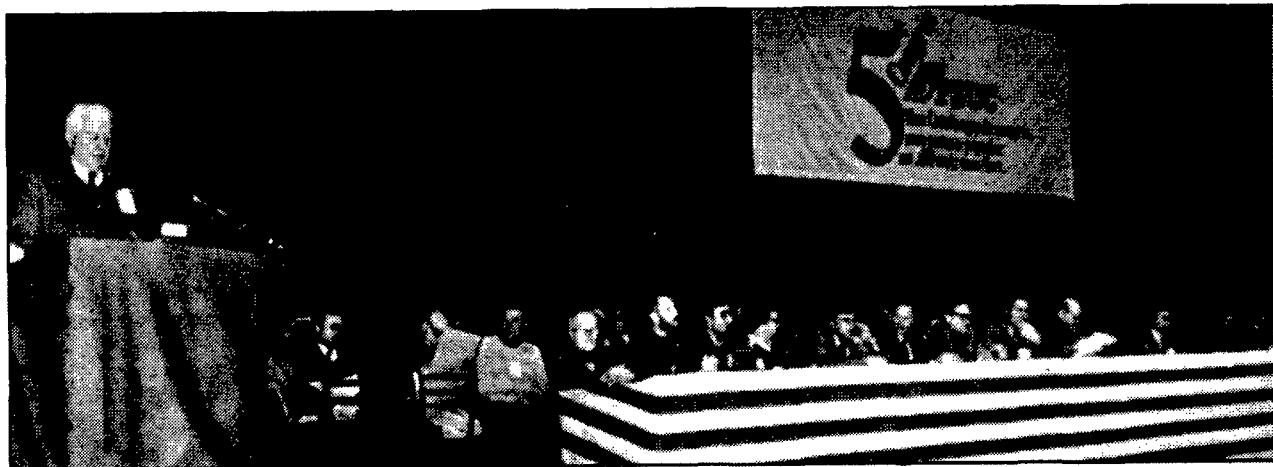
calismo de planteamientos, sobre todo, en el campo socioeconómico.

A medida que avanza el congreso, la impresión es, pese a todo, que al final acabará produciéndose un compromiso entre las dos corrientes, con reflejo en la composición de la candidatura que resulte elegida para el comité central, máximo órgano directivo, encargado a su vez de nombrar al presidente y al secretario general, siendo de esperar que Antoni Gutiérrez siga al frente del partido.

Dimisiones en «Treball»

Otro signo del malestar existente en el seno del partido, es lo ocurrido con el semanario «Treball», órgano de expresión equivalente a nivel catalán a «Mundo Obrero» y como él en plena crisis.

El director Joan Busquets ha anunciado ahora su dimisión que tenía meditada hace tiempo y en la que le acompañará el redactor jefe y buena parte de la plantilla. Desde hace un tiempo, «Treball» había sido sobre todo blanco de las críticas de los pro soviéticos del partido, que le acusaban de ser un órgano de la línea eurocomunista. Ahora se comenta que accederá a la dirección un leninista.



La elección del futuro comité central será objeto de enfrentamientos.

FOTO: EUROPA PRESS